

EN TORNO A ZYGMUNT BAUMAN: *RETROTOPÍA. ENSAYO Y REFLEXIONES.*¹

Grial Leira Landeira

Doctor en Sociología por la Universidade da Coruña, Grupo de Estudios Territoriales (GET), Facultad de Sociología, Universidade da Coruña

RESUMEN

En esta obra, Bauman analiza diferentes tendencias de vuelta a etapas pasadas que observa en la sociedad actual, y que, a su juicio, suponen un retroceso en el progreso social. Sin embargo, y conceptualizando la *retrotopía* como una *negación de la negación de la utopía*, no analiza las mismas como si estas fuesen irreversibles. De este modo, el objetivo de un mundo mejor continúa siendo algo realizable, aunque las adversidades para conseguir esta meta sean numerosas y difíciles, y muchas de las aspiraciones o utopías hayan sido no solamente paralizadas, sino que muestran una regresión. Así, desde un punto de vista crítico, y con un tono de denuncia respecto a algunas acciones del poder, el autor analiza los factores que han llevado a la humanidad a la situación actual, así como el camino para revertir los pasos atrás que se han producido. Asimismo, destaca como en este mundo globalizado, sin embargo, todavía no se ha constituido una *conciencia cosmopolita*. Finalmente, Bauman muestra sus dudas respecto a las posibilidades de consecución de una *humanidad cosmopolitamente integrada*, aunque da a entender que esta meta debe conseguirse para poder asegurar el futuro de los seres humanos, y ve la *cultura del diálogo* como un factor imprescindible para lograr la integración a nivel global.

Palabras clave: Retrotopía; globalización; cosmopolitismo; identidad; diálogo.

¹ This research was supported by funds from the Program for consolidating and structuring competitive research groups (ED431B 2017/42 and ED-341DR2016/014, Xunta de Galicia, Spain).

ABSTRACT

In this work, Bauman analyses the different tendencies to reflect back stages from the past that he observes in present-day society which, in his view, imply a setback in social progress. Nevertheless, conceptualizing *retrotopia as a negation of the negation of utopia*, he does not analyse them as if they were irreversible. This way, the target of a better world continues being something feasible, in spite of the many adversities to achieve this goal and the failure of other previous aspirations or utopias which have been paralysed and even show regression. Then, on a critical note, with a condemning tone towards some government actions, the author analyses the reasons than have taken the human kind to the current situation, as well as the way to revert the steps back that have already been taken. Likewise, he points out the fact that in this globalized world a *cosmopolitan awareness* has not been developed yet. He shows his doubts about the possibility of achieving a *cosmopolitanly integrated human kind*, though he suggests that this goal must be achieved to secure the future of human beings and considers the *culture of dialogue* as an essential element to reach integration at a global level.

Keywords: Retrotopia, globalization, cosmopolitanism, identity, dialogue.

1. PREFACIO

En las siguientes páginas, realizaré un estudio de *Retrotopía*, obra póstuma del sociólogo y pensador Zygmunt Bauman, el cual puede ser calificado, debido al carácter tanto científico como de enseñanza ética de sus obras, como un profundo humanista que analiza los cambios sociales y de valores que han vivido las sociedades a partir de la segunda mitad del s. XX. En este sentido, se refleja en este pensador una conjunción entre el análisis basado en datos obtenidos de modo científico y la propuesta de ideas para, desde su visión, el progreso económico y en valores de la sociedad.

Cabe indicar que, para la realización de este trabajo, ha sido empleada la publicación de Paidós del 2017, año en el cual esta obra fue editada para su lectura a nivel internacional.

Una de las ideas base que plantea este libro es la nostalgia por tiempos pasados, los cuales son conceptualizados por cada vez mayores capas de la población de un modo más positivo de lo que realmente fueron. Esta visión de la historia tiene su base en los riesgos

e inseguridades con las que se convive en el tiempo presente, en el cual juegan un papel importante la desregulación de las relaciones laborales y, conectada con la misma, el hecho de que el poder se haya alejado del Estado y del propio territorio, debido a la creciente hegemonía de los poderes financieros internacionales en las decisiones políticas.

En este sentido, Bauman indica que entiende la *retrotopía* como una *negación de la negación de la utopía*, en la cual, desde una mirada retrospectiva, la fijación se determina hacia un mundo que sea capaz de garantizar al individuo un mínimo grado de estabilidad y de confianza en la sociedad que lo rodea. Esta *mirada retrotopica* contrasta con la situación social actual que vive la población en las nuevas sociedades postindustriales avanzadas, en las cuales (y haciendo referencia a las ideas de Ulrich Beck), el objetivo del individuo no es conseguir una sociedad mejor, tarea que se considera prácticamente imposible, sino conseguir una mejora de la propia posición dentro de la misma. De este modo, el esfuerzo colectivo para conseguir reformas que mejoren la situación de las personas en su conjunto se ha sustituido por una competencia entre las mismas para ocupar la posición más ventajosa posible.

Por otro lado, cabe destacar también que el concepto de Bauman de *retrotopía*, tal y como el propio autor señala, comparte con el pensamiento de Tomás Moro el anhelo por un *topos* soberano territorialmente, y en el que se pueda lograr un nivel importante de estabilidad social, así como de confianza de la comunidad de individuos en sí misma. Además, dentro del mismo concepto se transmite el deseo de reconciliar la libertad con la seguridad, necesidades humanas que parecen haberse distanciado y vuelto difícilmente compatibles.

Con este punto de vista en la introducción, cuyo nombre es *La era de la nostalgia*, el autor polaco divide su pensamiento en el libro en capítulos, titulados *¿De vuelta a Hobbes?*, *De vuelta a las tribus*, *De vuelta a la desigualdad* y *De vuelta al seno materno*, con un epílogo que lleva por nombre *Mirando hacia delante, para variar*. Como puede observarse, el propio vocabulario utilizado enlaza con la idea de regreso a un pasado que se creía superado, pero que los cambios sociales de las últimas décadas parecen haberlo hecho resurgir. De todas formas, no renuncia a realizar una llamada hacia el futuro, tal y como expresa en el epílogo.

Estas mismas modificaciones en las relaciones humanas, continuando con lo expresado en la introducción, en las que para Bauman la separación entre poder y política influye de manera clave, es la que provoca, tal y como expresa Peter Drucker, la falta de visión de una sociedad futura en la cual se tenga esperanza de que la salvación (progreso) pueda venir de la sociedad, y en la que las perfecciones individual y social tengan un fuerte nexo. Este último autor, tal y como indica el propio Bauman, puede estar influido por la idea expresada por la antigua Primera Ministra Británica Margaret Thatcher, quien repetía *there is no alternative*, para así defender que no hay modelo económico alternativo al impulsado por ella y otros actores políticos de relevancia décadas atrás. De tomarse esta visión de la realidad como auténtica, la idea de sustituir la cooperación social por la competición individual para lograr una mejor posición en el mundo quedaría como una de las pocas prácticas humanas efectivas en la actualidad.

En este punto, me atrevería a sugerir (en concordancia con el espíritu rousseauiano que me lleva a creer en la bondad natural del ser humano) que, desde el humanismo y las ciencias sociales, no se debe tomar esta pesimista idea como real, puesto que, como ya se ha demostrado a lo largo de la historia (y a pesar de que autores como Fukuyama intenten convencernos de que la misma ha llegado a su fin), los poderes imperantes en los diferentes sistemas sociales que han existido siempre intentan cosificar esta idea de que su forma de organización social no tiene alternativa viable o, en todo caso, positiva para el progreso. Para poder afirmar que esta posibilidad de modelos sociales alternativos no es únicamente un deseo de carácter voluntarista, se pueden recordar las ideas del matemático y premio Nobel de Economía John Forbes Nash, el cual establecía un nexo entre el progreso individual y la cooperación grupal.

Por otro lado, antes de comenzar con el análisis de los diferentes capítulos, así como del epílogo, es necesario señalar que muchos de los conceptos expresados en este libro conectan con la idea de la búsqueda de emociones que expresa Rolf Jensen en su obra *The Dream Society: How the Coming Shift from Information to Imagination Will Transform Your Business*. A pesar de la referencia en el título a la transformación de un negocio, la idea de la *Sociedad del Ensueño*, en la cual una gran parte de la población demanda el poder disfrutar de emociones que le hagan aflorar los sentimientos guardados, en opinión del autor de este análisis, una importante rela-

ción con la pérdida de confianza grupal y de diversas esperanzas vitales de la gente en la actual sociedad líquida.

2. INSEGURIDAD, FRAGILIDAD Y TENDENCIAS HOBBSIANAS

En lo que respecta al primero de los capítulos, ¿De vuelta a Hobbes?, el autor destaca la idea de que la ya mencionada emancipación del poder respecto del territorio es el golpe del proceso de globalización que más ha dañado el Leviatán descrito por el propio Hobbes, ese Estado de cariz autoritario que, según el filósofo inglés, garantizaba la paz, la cual se veía amenazada en una sociedad en la que los seres humanos no estuviesen controlados por dicho poder, debido a la crueldad innata de los mismos. De este modo, la *interdependencia* existente a escala planetaria, la cual continuará yendo a más de no revertirse el proceso actual, hace que el Estado pueda realizar eficazmente los objetivos que tiene asignados.

Es más, tal y como el propio Bauman nombra, citando a diferentes informes, los propios poderes públicos, en algunas de sus actuaciones, como es la venta de armas (en muchas ocasiones sin el debido control jurídico), pueden influir en aumentar la inseguridad en la sociedad, algo contrario al fin que pretendía Hobbes con la implantación del Leviatán.

A la idea hobbesiana de crueldad innata en las personas, el autor de este artículo, desearía realizar una defensa de la idea de Rousseau respecto a la natural bondad humana. De este modo, son las condiciones sociales como las actuales las que influyen en el hecho de que muchos individuos se vuelvan violentos o, en mayor grado, se vean obligados a utilizar todo tipo de medios para conseguir una buena situación en el mundo, aunque para ello tengan que actuar de manera poco moral, dentro de la competitividad imperante actualmente.

Lo anteriormente señalado, junto con otros razonamientos, llevan a Bauman, que no se olvida de nombrar el drama de las personas refugiadas y de la respuesta de Europa ante esta situación, a indicar que la visión de un mundo sin violencia es una utopía tan hermosa de concebir como inalcanzable de conseguir. Sin embargo, considero importante destacar que, a pesar de la dificultad de la misión, esta triste realidad no debe hacer que las fuerzas sociales que quieran cambiar esta situación se rindan, ya que es necesario que

continúen trabajando para, si no eliminar la violencia y los conflictos bélicos en el mundo, sí reducirlos lo más posible.

Por otro lado, dentro de este apartado, Bauman habla de la influencia de las nuevas tecnologías, cuya importancia en los diferentes ámbitos de la vida refleja a lo largo de toda la obra. Así, por ejemplo, en lo que se refiere a la trasmisión de la información, si en el pasado un individuo se agrupaba con sus vecinos y con los mismos se transmitía información con encuentros cara a cara, en la era de la informática, las personas se agrupan en redes alrededor de aquellos transmisores de información que consideran fidedignos, y que pueden variar notablemente de un ser humano a otro, con versiones de la realidad contrapuestas. En este aspecto, hace unas décadas, la posibilidad de elección entre los distintos transmisores de información era mucho menor.

Como conclusión del capítulo, el pensador polaco afirma que sí puede señalarse que, actualmente, se vive un proceso de retorno al mundo descrito por Hobbes. Sin embargo, indica que esta situación de guerra de *todos contra todos*, así como de *frenesí competitivo*, no se debe a una ausencia del clásico y todopoderoso Leviatán hobbesiano, sino, por el contrario, a la existencia de numerosos Leviatanes que no realizan las acciones oportunas para que nuestros ancestros acordaran que un Estado con gran poder los gobernase. Este hecho se debe a que muchas de las acciones para solucionar diferentes problemas sociales se han *filializado*, dejándose así a criterio del individuo, lo que, a su vez, es producto de la desregulación de diferentes ámbitos de la vida colectiva (como en el caso de las relaciones laborales).

3. FRAGILIDAD DEL COSMOPOLITISMO E IDENTIDAD

En relación al segundo capítulo de *Retrotopía*, titulado *De vuelta a las tribus*, cabe destacar la idea del autor de que el resurgimiento de un tipo de *mentalidad tribal* es una respuesta a los cambios en las condiciones sociales y de existencia. Esta idea también se relaciona con el miedo a que el progreso actual de la sociedad lleve a un empeoramiento del nivel de vida. En este sentido, en la obra son citados los *millennials*, expresión que hace referencia la juventud que está en estos días iniciándose en el mercado laboral, y de la cual se destaca ser la primera generación de posguerra consciente de que su estatus social, en lugar de mejorar, puede empeorar en relación con sus padres.

Este hecho, junto con el cada vez menor poder de los Estados en una economía globalizada, así como el conflicto entre diversidad y cultura global, provoca, como bien señala Dani Rodrik (al cual cita Bauman) dos tipos de grieta política o divisiones:

1. una basada en la identidad, y que se focaliza en la nacionalidad, etnia o religión.
2. otra basada por renta, y en la que la línea que marca la diferencia es la clase social.

En este sentido, cabe destacar que en los tipos de grietas existe una diferencia entre un *nosotros* y un *otros*. A este respecto, el propio Rodrick indica que los populismos aprovechan esta división para lograr sus objetivos, llegando a calificar a los líderes que emplean este lenguaje como *políticos de la ira*, y que parte de su éxito se basa en dar voz a la *ira de los excluidos*.

En este punto, considero que es importante especificar que no todos los movimientos que giran en torno a estos dos tipos de divisiones pueden ser considerados populistas en el sentido negativo del concepto. Así, en principio, la división en clases sociales es una realidad palpable, y los movimientos que centran su discurso en políticas sociales deben emplear estos conceptos para atraer electores. Asimismo, en los que se basan en la identidad, existen grandes diferencias si el centro del discurso se centra en la etnia, en la religión o en la nación. Además, en este último punto, deberían diferenciarse los diferentes tipos de nacionalismo, puesto que los mismos pueden ser inclusivos o exclusivos. De este modo, por tanto, en opinión del autor de este estudio, el calificar un movimiento o partido de populista debe incluir un análisis más exhaustivo del lenguaje y razonamiento en el discurso de los mismos para emplear las diferencias sociales o identitarias como argumentos para el debate social o político.

En lo que tiene que ver con los nacionalismos y la creación de nuevos Estados, el propio Bauman indica que uno de los factores de mayor peso en esta tendencia de *vuelta a las tribus* se basa en un aspecto que en principio es paradójico: el hecho de que a la vez que el proceso globalizador y de interdependencia global han debilitado la soberanía de los Estados, los criterios para la separación política de un territorio se han vuelto cada vez menos exigentes. Nuevamente, debe especificarse que los principios para la independencia de un territorio varían dependiendo de la situación política de la zona del planeta en la que se encuentra, así como de las leyes de los diferentes Estados.

Una de las realidades que se resaltan en este capítulo es que, a pesar de los cambios históricos, la división entre un *nosotros* y un *ellos* entre los diferentes grupos de los seres humanos han resistido de manera muy fuerte, aunque los criterios de esta división varían según las diferentes realidades de cada época y lugar.

En este sentido, y citando a Ulrich Beck, se resalta en la obra el hecho de que la conciencia cosmopolita existente en la mente de la mayoría de los seres humanos va muy por detrás del verdadero cosmopolitismo que existe en las sociedades actuales. Así, el propio Bauman señala que la diferenciación entre un *nosotros* y un *ellos* es una herramienta básica para la autoidentificación de un individuo.

Respecto a la influencia de las nuevas tecnologías, finaliza el autor polaco este capítulo indicando que la revolución informático-digital está desarrollando un papel muy importante en este fenómeno de *vuelta a las tribus*. De este modo, destaca como los nuevos medios electrónicos, de una disponibilidad prácticamente universal y con una movilidad *(des)territorializada*, han multiplicado nuestras opciones de ser más selectivos para recopilar información, construir redes y comunicarnos.

Con este poder de facilitar las elecciones humanas en estos *ámbitos*, pienso que se pueden observar las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) como una herramienta propicia para que, en sociedades donde los lazos y relaciones entre los seres humanos tienden a ser cada vez más frágiles y *líquidos*, un individuo tenga la opción de elegir su pertenencia a diferentes grupos o *tribus*.

4. DESIGUALDAD, DEBILITAMIENTO DE LOS LAZOS SOLIDARIOS Y RENTA BÁSICA

Con el título del tercer capítulo, *De vuelta a la desigualdad*, Bauman hace referencia a una realidad que, tal y como se ha comentado anteriormente, es un factor importante de división entre los individuos.

En este sentido, y citando a John Edwards, político del Partido Demócrata de Estados Unidos, esta parte del libro comienza aludiendo a la tesis de la existencia de dos naciones en función del poder económico: la de los *poseedores de riqueza* y la de los *desposeídos*, planteamiento ya explicitado por Disraeli en 1845 en su novela *Sybil o Las dos naciones*. Esta visión de las diferentes clases sociales como naciones diferentes con realidades vitales muy diferentes se

asemeja bastante con el Tercer Estado en la revolución francesa, así como con la idea de un Cuarto Estado, vinculado a las tesis marxistas.

En *De vuelta a la desigualdad*, Bauman destaca como factores originarios de la creciente desigualdad el denominado final de la *dependencia mutua* entre capital y mano de obra y la visión de la economía política impulsada décadas atrás, y cuyos representantes más destacados fueron Ronald Reagan y Margaret Thatcher.

Puede señalarse que, en este punto, el autor polaco hace referencia al fin del denominado *Pacto Social de Posguerra*, según el cual, en los países desarrollados que quedaron bajo la órbita capitalista después de la Segunda Guerra Mundial, las organizaciones empresariales y de trabajadores, junto con los gobernantes de estos países, pactaron tácitamente la expansión del *Estado del Bienestar* en aras de preservar la paz social.

Así, este proceso está reduciendo de manera importante las clases medias en las sociedades económicamente más avanzadas, con una desregulación muy fuerte del mercado laboral que genera inseguridad entre los individuos.

Estas nuevas condiciones sociales, tal y como indica Bauman, provocan que los individuos vean al *otro* como una amenaza, por lo que los valores de solidaridad y cooperación grupal se perciben cada vez *más* como un freno para conseguir una mejora en la posición de una persona en el mercado laboral y en las condiciones generales de existencia. A este respecto, destacaría la idea del autor de que, en la sociedad individualizada, la competencia por conseguir favores que son escasos se toma como un *juego de suma cero*. Así, el éxito de los demás se visualiza como una derrota propia. Esto contrasta con otros períodos de importantes pactos entre clases sociales, donde los acuerdos se verían desde una perspectiva de *juego de suma positiva*.

Para Bauman, este factor competitivo en la sociedad actual, junto con la creciente desigualdad (realidades que están interrelacionadas) son circunstancias que se vinculan de manera importante con el anteriormente comentado fenómeno de *vuelta a las tribus*.

Además de destacar este aumento de la desigualdad, así como el enriquecimiento, en los últimos años, de la clase de los *tremendamente ricos*, Bauman señala las diferencias existentes entre el idioma de la élite respecto al del resto de la humanidad, lo cual agranda la división entre las *dos naciones*. Sin embargo, en la obra también

se alude al hecho de que la visualización de esta creciente *segregación por clases* puede generar también el efecto de que las personas que no pertenecen a las clases más favorecidas aspiren a convertirse en miembros de este grupo. Así, se facilita que estos individuos busquen este objetivo de forma individual, en lugar de intentar reducir las desigualdades actuando colectivamente. Un ejemplo de esta visualización de las diferencias entre las *dos naciones* se da, tal y como se indica en *Retrotopía*, en los aviones, observando las distintas condiciones en las que viajan los pasajeros de clase turista respecto a los de primera clase. No deja de ser paradigmático que estos dos tipos de billetes lleven en su definición el término de *clase*.

Como un medio para paliar estas desigualdades, distintos autores y corrientes de pensamiento señalan que la implementación de la conocida como *renta básica* puede ser una medida óptima, opinando parte de los mismos (como Daniel Reventós) que, a diferencia de la filosofía tradicional del *Estado del Bienestar*, dicha renta debe ir dirigida a individuos y no a hogares, sin tener en cuenta los ingresos que el mismo pueda obtener por otras fuentes y sin que para que el cobro de la misma sea precisa que la persona esté realizando un trabajo o buscando un empleo.

Pero, además de como una manera de reducir la desigualdad, Bauman, citando a Paul Mason, también expone la idea de que esta *renta básica* puede ser una solución al problema de la probable desaparición de muchos empleos debido a la automatización del trabajo, la cual se prevé que crezca exponencialmente en las próximas décadas.

A este hecho, cabe añadir que, además de promover la inclusión, la solidaridad y la integración sociales, tal y como se expresa en la obra, son muchos los autores que defienden que la *renta básica* es una buena solución para el funcionamiento de la economía, puesto que en diversos programas en los que ya se ha implementado se observa que las personas dan un buen uso al dinero recibido, así como la obtención de beneficios para la misma renta, salud e ingresos fiscales con el tiempo. Por ello, diferentes pensadores consideran que la *renta básica* es una de las mejores alternativas para hacer frente a la desigualdad y a los cambios que el futuro nos depara.

Dentro de esta idea, se introduce en la obra el debate sobre lo que es la libertad. En este sentido, no puedo más que estar de acuerdo con la idea de Van Parijs de que la libertad real de una persona se relaciona con los recursos de los que dispone para hacer uso de

la misma. De este modo, las políticas tendentes a buscar la justicia social harían que mayores segmentos de la población tuviesen más libertad, puesto que brindaría mejores oportunidades de acción a aquellos individuos que tienen menos oportunidades debido a su situación económica.

Por ello, se destaca en la obra que la mayor libertad que daría a los ciudadanos la *renta básica* es temida por gran parte del sector empresarial, puesto que consideran que, además de ver aumentada su presión fiscal para la implementación de la misma, perderían control sobre los trabajadores. En esta situación, por tanto, el factor capital debería ofrecer al factor trabajo una mejora en las condiciones laborales. De este modo, uno de los probables y mejores efectos que produciría este aumento de la libertad sería el de la *humanización del trabajo*, con la consiguiente reducción de la precariedad. En el fondo de este debate subyace, por tanto, un conflicto de intereses de clase.

Offe también señala que los resultados de la implementación de una *renta básica* conseguirían (*re*)*maridar* el poder y la política, que gran parte de los ciudadanos ven en este momento muy separados, puesto que observan como las decisiones de sus representantes políticos están muy influenciadas por las exigencias de los grandes poderes económicos. Así, la revitalización de la idea de una Europa social, con medidas como la *renta básica*, podría empezar a cambiar la negativa percepción que tienen los ciudadanos de sus instituciones políticas.

Para finalizar el capítulo, Bauman expresa su esperanza de que, a pesar de las dificultades, que pueden llevar a pensar que la *renta básica universal* no tiene otro destino que el fracaso en esta época de *vuelta a la desigualdad*, la sociedad en su conjunto sea capaz de superar los obstáculos para poder aplicar medidas de este tipo. En este sentido, define el proyecto de la *renta básica universal* como uno de los pocos factores imprescindibles de la necesaria *utopía para realistas*.

A este respecto, debe señalarse que, al igual que el autor polaco, es preciso considerar que las tendencias que viven las sociedades actuales no deben dejarnos caer en un sentimiento de negar la posibilidad de que las mismas puedan ser revertidas para entrar en otra etapa que lleve al progreso social. De hecho, de pensar así, se conseguiría el objetivo de amplios sectores de los grupos dominantes de hacer ver a la mayoría de la población de que no hay alternativa al

sistema social actual. Esta idea puede relacionarse con los conceptos de *violencia simbólica* de Bourdieu y de *hegemonía cultural* de Gramsci.

5. SOLEDAD, IDEALES Y AMOR LÍQUIDO

En el cuarto y último capítulo, *De vuelta al seno materno*, Bauman habla del nacimiento de la *vuelta al yo* como una respuesta a la ya comentada reclusión tribal, y que ha obtenido más fuerza por la gran debilidad de la alternativa a la misma, esto es, el cosmopolitismo. De la misma manera, se destaca que la tendencia de *vuelta a las tribus* es una manera de protegerse de la soledad de las personas en la era de la posliberación, por lo que ambos movimientos se retroalimentan uno a otro.

Dentro de esta vuelta al yo, se cita de manera importante la afirmación de Ronald Aronson de que *se está privatizando la esperanza*. En el ámbito estrictamente laboral, esta idea esconde que, mientras en un período de tiempo la clase trabajadora entendía que actuando colectivamente podía mejorar sus condiciones laborales, actualmente, *abandonados al juego del mercado*, los individuos, de manera particular, entienden que la forma *más óptima* de protegerse a sí mismos es *por sí solos*.

Así, a pesar de esperar la llegada de nuevos tiempos, Bauman indica que la mayoría de nosotros cree, como pensaba Frazer, que la conciencia y acción colectivas son o bien sediciosas o bien ingenuas. Además, el autor polaco destaca la falsa protección de la autorreferencialidad que toman muchos seres humanos, actuando de forma individual y preocupándose únicamente por sí mismos para conseguir pequeñas satisfacciones en el presente, lo que suele ir acompañado de una reducción de las expectativas y aspiraciones futuras.

En este sentido, y utilizando conceptos de Merton, el mismo Bauman afirma que la función manifiesta de la cultura consumista es atender a las elecciones de los clientes, mientras que su función latente (la verdaderamente importante para el mantenimiento de la estructura social) es hacer que los individuos, mediante la satisfacción de necesidades ilusorias, se *reconcilien* con una vida y sociedad en la que no son atendidas las necesidades auténticas del ser humano.

Uno de los factores de análisis de esta *vuelta al yo* es la idea de que la nueva moral ha pasado de integrar a las personas y colectivos a convertirse en un instrumento de división y alienación. En este sen-

tido, las condiciones sociales actuales hacen que la idea de *egoísmo racional* como modelo de actuación de un individuo en el mundo se haya convertido en una hipótesis autocumplida.

A pesar de esta descripción de la sociedad actual, Bauman también destaca como las mismas implicaciones melancólicas que encarna el concepto de *retrotopía* sostiene la esperanza en que la humanidad (o, por lo menos, un amplio sector de misma) continúa teniendo ideales, aunque los mismos parezcan desaparecidos.

A este respecto, considero importante señalar que el surgimiento de nuevos movimientos sociales y políticos, unidos a las viejas corrientes que buscan un progreso social, demuestran nuevamente como la pretendida interiorización del concepto de *fin de la historia* no ha ganado de manera definitiva la *guerra de las ideas*.

Otro aspecto que subraya Bauman en este capítulo respecto de las vivencias de las personas en la actual *vida moderna líquida* es tanto la soledad y el miedo a la misma como el recelo que generan las soluciones viables para combatir la propia soledad. Esta dicotomía es generada, fundamentalmente por el miedo a los proyectos a largo o indefinido plazo necesarios para la consecución de lazos interpersonales fuertes.

Un ejemplo claro de este hecho son las relaciones amorosas. Así, puede observarse como, a pesar de ser claves para evitar la soledad, y de la existencia del ideal de un amor para toda vida en gran parte de la población, en las sociedades actuales las rupturas sentimentales y el tener diferentes parejas a lo largo de la vida son hechos que forman parte de la normalidad. En este sentido, el propio Bauman afirma que el amor, es en la actualidad una de las partes más importantes del juego de *seguridad contra libertad* que existe en la vida y elecciones de las personas.

Así, con los diferentes dilemas y elecciones que, de manera individual, se ven obligadas a tomar las personas en el mundo actual, el *anhelo de regresar al seno materno*, a la que Bauman define como un reingreso al estado del nirvana, se correspondería con el deseo de finalizar con el lastre que supone el ser responsables individuales de las decisiones vitales a tomar, pudiendo muchas de ellas llevar al fracaso. Este mismo anhelo, además, integra la nostalgia y los sueños por vivir en un mundo distinto del actual, en el cual se pudiera buscar de manera colectiva una vida mejor, el cual contrasta con la *filialización* de las tareas y responsabilidades vitales en las condiciones actuales de existencia.

Por todo ello, el autor polaco indica que la entrada en el *seno materno/nirvana* es el sueño del *precariado moderno líquido*. A pesar de estos factores, el propio Bauman no obvia, tal y como indicaba Aristóteles milenios atrás, el hecho de que el ser humano siempre precisará de *compañía*. Así, la idea del clásico filósofo heleno de que el ser humano es un *animal social* continúa muy presente, aunque algunas circunstancias actuales lleven a un importante segmento de personas a aislarse cada vez más en sí mismas.

Una vez más, y dentro su amplio análisis acerca de las repercusiones de las nuevas tecnologías en las relaciones humanas, Bauman también defiende en este capítulo la idea de Bruni acerca de que la proliferación de canales televisión y el cada vez mayor crecimiento de Internet, en lugar de aumentar nuestros espacios de comunicación, provocan que en muchas ocasiones las personas únicamente se refugien en *lugares* habitados por individuos que piensan como ellos.

6. VISIÓN DE FUTURO: CONCIENCIA COSMOPOLITA Y DIÁLOGO COMO MEDICAMENTOS PARA LA HUMANIDAD

Antes del epílogo, el pensador ofrece un argumento sumamente interesante. Así, indica que los fenómenos de *vuelta a las tribus* y *vuelta al seno materno*, relacionados con la tendencia de *vuelta a Hobbes*, se deben en gran parte al miedo humano por un presente incierto y un futuro vital aún más desconocido.

Sin embargo, el propio Bauman también expresa que estas mismas tendencias pueden ser revertidas si mediante la acción de la sociedad se consigue que el denominado *Ángel de la Historia dé media vuelta nuevamente*. En este sentido, considero que esta esperanza no debe ser perdida nunca, pues de lo contrario se alimentaría la eficacia de la *profecía autocumplida* que algunos sectores de la sociedad pretenden conseguir.

Esta visión de futuro coincide con el epílogo del libro, titulado *Mirando hacia adelante, para variar*, en el cual Bauman comienza repitiendo la época de alteraciones, discrepancias e incertezas en las que vive la humanidad actualmente, lo que indica la existencia de crisis instrumentales, como es el caso de la separación entre el poder y la política, ya citada en este artículo. Además, el autor menciona la incapacidad institucionalizada y la indolencia instrumental, teniendo en cuenta la idea de Ulrich Beck, ya expresada anteriormente, de la falta de una *conciencia cosmopolita* en gran parte de la población, mien-

tras que la *condición cosmopolita* (con interdependencia, interacción e intercambios globales) del planeta es ya una realidad. Así, estos y otros factores provocan que los individuos vivan en un ambiente de confusión y ansiedad, donde muchas veces la vida no es agradable.

En este punto, Bauman quiere resaltar la idea de Karl Marx de que las personas pueden ser descritas como *agentes hacedores de la historia*, aunque las circunstancias en las cuales llevan a cabo su propia historia no son elegidas por ellas mismas, por lo que sus acciones no se pueden realizar a su libre arbitrio.

Antes de realizar propuestas para el presente y el futuro, Bauman, haciendo un repaso a diferentes etapas históricas, indica que la integración de los grupos humanos ha tenido, a lo largo de los tiempos, y con sus diferencias, un nexo común: la contraposición binaria de un *nosotros* y un *ellos*, que frecuentemente eran y son definidos como enemigos, ya sea reales o potenciales.

Sin embargo, en la actualidad (donde diferentes analistas señalan la importante crisis del modelo de los Estados nación) con el ascenso del nivel de integración hasta el conjunto de la humanidad, el *mecanismo del nosotros contra ellos*, así como la *designación de un enemigo común* ya no es eficaz como en el pasado. Por tanto, es muy necesario que la *conciencia cosmopolita*, caracterizada por un abandono de la idea de *enemigo* y de la confrontación de *nosotros frente a ellos*, avance acorde con la *condición cosmopolita*, acabando así con el diferente nivel de progreso entre las mismas del que hablaba Beck. Solamente de esta manera será posible la conciliación de la globalización de las relaciones (económicas, de conocimiento, etc.) con la localidad y autorreferencialidad de las instituciones políticas.

Sin embargo, no se obvia en la obra que este objetivo de intentar acabar con esta configuración de la realidad por parte de los seres humanos, para así *conseguir una integración sin separación alguna a la que recurrir*, tiene una dificultad enorme. En este sentido, el propio autor alude a la tesis de Samuel P. Huntington, según la cual, en el mundo posterior a la Guerra Fría, serían la cultura, así como las identidades culturales, los factores de distinción más importantes en el mundo entre los pueblos, con un peso mayor que elementos como la política, ideología o economía. Así, Huntington habla de la identificación de los individuos con diferentes grupos culturales, como pueden ser las tribus, grupos étnicos, comunidades religiosas o naciones, entre otros.

Respecto a las naciones, tal y como se ha mencionado anteriormente, sería conveniente el diferenciar los diferentes modelos de construcción de identidades nacionales, ya que las formas más integradoras aceptan importantes diferencias culturales entre grupos, sin por ello cuestionar su pertenencia a dicha nación. En las sociedades actuales, y con la tendencia futura que se observa, sería importante que este tipo de nacionalismo integrador y compatible con la interculturalidad fuese el que tomase una mayor fuerza. Sin embargo, el respeto a estas diferencias culturales tendría un límite: el respeto a los derechos humanos y los denominados *principios universales*, que deben ser aceptados por todas los colectivos.

Volviendo a la aparente *naturalidad* de los individuos para conformar su identidad en base a la división entre un *nosotros* y un *ellos*, y tomando a estos últimos como un riesgo o como adversarios (cuando no enemigos), Bauman se pregunta si es posible inducir el *parto* de una *humanidad cosmopolíticamente integrada*.

Ante esta cuestión, el autor polaco alude, para hacer posible este objetivo (el cual considera una aspecto de vital importancia para humanidad), a un discurso del papa Francisco, en el que el pontífice resalta que debemos de promover por todos los medios una *cultura del diálogo* que haga posible la reconstrucción del tejido social. En este sentido, el papa habla de la imperiosa necesidad de crear coaliciones culturales, educativas, filosóficas y religiosas que, dentro de sus tareas, tendrían que poner de manifiesto como detrás de muchos conflictos entre diferentes colectivos humanos se esconde la acción del poder de grupos económicos. De crearse de una manera óptima, estos grupos, que tendrían legitimidad para distintas comunidades humanas, podrían denunciar como, en muchas ocasiones, este tipo de conflictos esconden intereses económicos, y servirían para concienciar a muchos individuos para que no se dejen llevar al enfrentamiento. Además, Francisco advierte que todas las personas deben de contribuir a la construcción de una sociedad integrada y reconciliada, por lo que sus palabras son una importante proclama a la responsabilidad personal y social.

La cultura del diálogo por tanto, requiere, tal y como se señala en la obra, de que los habitantes de la Tierra se traten unos a otros como *interlocutores válidos*, así como, según señala el propio Francisco, del respeto recíproco y del reconocimiento mutuo de una igualdad de estatus.

Para ello, la reformulación del modelo económico para la búsqueda de un mayor bienestar para el conjunto social es un ingrediente necesario. De este modo, es preciso pasar de una *economía líquida* a una *economía social*.

7. CONSIDERACIÓN FINAL

Como conclusión, Bauman indica que la tarea de integración al conjunto de la humanidad será muy costosa, por lo que el mundo debe prepararse para afrontar un período problemático, en el cual habrá que realizarse muchas preguntas para poder encontrar soluciones *óptimas a problemas complejos*. De este modo, el gran pensador afirma que lo seres humanos estamos en una situación de verdadera *disyuntiva*, en la cual o unimos nuestras manos para la consecución de este objetivo o, de lo contrario, estaremos encaminándonos a un futuro en el que nos encontraremos en una situación verdaderamente peligrosa.

En este sentido, no puedo más que estar de acuerdo con Bauman de que los retos que nos plantea el futuro requieren de una importante reflexión para plantear nuevos modelos económicos y sociales para que el conjunto de las personas pueda convivir y tener esperanzas en el futuro, lo cual también implicaría cambios en la mentalidad y ética humanas.

En conclusión, *Retrotopía*, obra póstuma del gran Zygmunt Bauman, muestra que, a pesar de su muerte, continúa muy vivo en el mundo de la Sociología, Filosofía y el conjunto de las ciencias sociales.

Grial Leira Landeira
Doctor en Sociología por la Universidade da Coruña, Grupo de Estudios
Territoriales (GET), Facultad de Sociología, Universidade da Coruña,
e-mail: <grialleira@gmail.com>